

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 8 (1981)
Heft: 2

Artikel: Los diversos aspectos del tiro en Suiza
Autor: Betschart, Paul
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909106>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

de suizos del extranjero que no pueden gozar de las ventajas de esa liberalidad.

Igualmente pudieron señalarse progresos en el campo de la doble imposición, tomándose nota que han sido concluidos acuerdos con Nueva Zelanda, Australia y Corea del Sud.

Los delegados escucharon con interés el informe del Presidente del Comité de Ayuda a las Escuelas Suizas del Extranjero, Sr. Philippe Garraux, que expresa con claridad el deseo de proseguir una política activa en favor de esas escuelas. La clausura propuesta para 1983 de las escuelas de Génova y Fio-

rencia debe servir como un acicate en ese sentido.

La sesión finalizó con el anuncio de la jornada tradicional de los Suizos residentes en el extranjero en la Feria Suiza de Muestras de Basilea y del Congreso anual que tendrán lugar en Solothurn del 21 al 23 de agosto próximo.

Los diversos aspectos del tiro en Suiza

por Paul Betschart

De complicada infraestructura pero eficiente en sus funciones, con un campo de actividad múltiple en las esferas del deporte y del Estado, tal es también todavía en 1981 el tiro en Suiza.

Junto a la Asociación Suiza de Tiradores (Schweizerischer Schützenverein) que va a la cabeza con sus 3.874 sociedades locales y sus 553.379 miembros, no menos de 20 Federaciones y organizaciones de alcances nacionales, se ocupan en el país del tiro oficial y extra-oficial. Abarcan todo el campo de una actividad que no tiene paralelo en ningún país del mundo. Un total de 543.592 tiradores pertenecen a la categoría del tiro oficial obligatorio, habiendo además, en cifras redondas, 1.000 tiradores con arco, repartidos en 36 clubes; 3.000 tiradores a ballesta en 125 secciones y 282 tiradores de combate deportivos, que pertenecen a 19 sociedades. Para completar el cuadro, mencionaremos que los organizadores de tiro poseen su propio seguro denominado Seguro de las Sociedades Suizas de Tiro (va sin decir que es administrado a título ad-honorem), en el cual están asegurados en cifras redondas 630.000 miembros de unas 5000 sociedades y que paga por año un cuarto de millón de francos en concepto de daños corporales y materiales.

Dentro del panorama del Estado Suizo, si bien la importancia ya no alcanza a la que poseía en el siglo pasado, el tiro conserva un valor

que no puede dejar de tenerse en cuenta. Algunas cifras pueden ilustrar esa posición: el año pasado se oyó más de 75 millones de veces el estampido de los fusiles en nuestros stands, sin mencionar los ejercicios militares durante los cursos de repetición. La Confederación ha subvencionado en 1980, a las sociedades encargadas de la organización del tiro obligatorio, de los cursos y ejercicios y en concepto de la munición utilizada, con un importe que se eleva a más de 22 millones de francos. Cuando dentro del marco de las medidas de reducción de gastos federales se quiso reducir, recientemente, el consumo de municiones, tuvo que reverse con prontitud este propósito, pues también en 1981 todavía

—157 años después de la fundación de la Asociación de Tiradores— no es políticamente aconsejable el malquistarse con los tiradores.

Por su complicada estructura, el tiro en Suiza suele crearse ocasionalmente sus propias dificultades. Una parte de las sociedades del país está afiliada a la organización central (AST), los cultores del tiro de pequeño calibre y los de ballesta gozan de gran libertad y los arqueros, a su vez, forman un bando aparte. Esto origina frecuentemente problemas, en especial cuando se trata de las finanzas o de la integración de delegaciones internacionales. Con la constitución de una comisión común, se nota, después de muchos años, un progreso hacia una cooperación más efi-

En marcha para participar en el Tiro Federal de campaña, que con más de 200.000 tiradores concurrentes, es una demostración de la importancia del tiro extraoficial en Suiza. (Comet-Foto)



ciente. Actualmente un grupo de estudio compuesto de colaboradores de diferentes asociaciones se preocupa de la cuestión de una fusión, pero quienes conocen la voluntad de independencia típicamente suiza, tendrán dudas sobre el éxito inmediato de estas gestiones de unión. Los esfuerzos con miras a una más estrecha unión no solamente son dictados por la evolución de la situación. Desde el punto de vista del número de miembros y de su capacidad financiera, la Asociación Suiza de Tiradores (Schweizerischer Schützenverein) ha sido y sigue siendo la organización dirigente. Gracias a su dimensión es también la organización más pujante aunque sus problemas van en aumento.

El cobro de un «céntimo deportivo», introducido hace diez años por cada cartucho tirado a 300 metros o de pistola, en las manifestaciones voluntarias, ya no alcanza. Esta tasa reporta un promedio de 420.000 francos anuales. La misma será doblada este año todavía para hacer frente a los aumentos substanciales de gastos en el campo de las competencias de tiro. En el presupuesto provisorio de 1982 la AST calcula con un egreso de casi 3 millones de francos, de los cuales 850.000 corresponden al tiro según las reglas internacionales. Si los delegados de las secciones rechazan el aumento a 2 céntimos por cartucho tirado, la Asociación Suiza de Tiradores tendrá que buscar otra forma de recursos. Sin embargo frente a la pujanza financiera existe un desarrollo internacional contrario a saber, el cambio de las disciplinas de tiro en las competencias internacionales.

Durante los primeros decenios desde 1897 los suizos acaparaban medallas en gran cantidad en los campeonatos mundiales. No menos de 129 distinciones de oro figuraban en los estantes de trofeo de nuestros tiradores de élite, hasta el Campeonato Mundial de 1939 en Lucerna, luego del cual las



Daniel Nipkow (Zollikerberg) Campeón del mundo y de Europa de tiro a ballesta, es, en este momento, el mejor tirador a nivel internacional, de calibre chico. (Ria-Foto)

competencias se interrumpieron por causa de la guerra.

Gloriosas recepciones se prodigaban a los triunfadores que regresaban, aclamados por millares de entusiastas admiradores y los resultados, comentarios y análisis llenaban las columnas de los periódicos. En las pos-guerra, no obstante, el tiro a 300 metros —que en ningún otro país del mundo se halla tan arraigado como en Suiza con sus 2.500 Stands para esta distancia— halló creciente oposición en el extranjero. El asunto del ruido de los disparos, y los problemas del espacio, hicieron que el tiro de pequeño calibre, y más tarde también el tiro a 10 m. (con carabinas a aire comprimido) pasara más y más al frente.

Estas dos categorías que cuentan con 11.000 miembros activos repartidos en 656 secciones están adheridas a la Asociación Sportiva Suiza de Tiradores. El tiro a 300 metros ha sido retirado del programa de los Juegos Olímpicos, mientras que los tiradores con arco regresaron a la familia olímpica. De este modo la Asociación Suiza de Tiradores, en calidad de representante de Suiza en la Unión Internacional de Tiradores, ha visto fuertemente disminuida su habilitación deportiva.

El tiro, en todas sus formas, sin embargo, no ha perdido nada de su importancia.

Las fiestas de tiro de viejo cuño —aunque entretanto las nuevas generaciones equipadas con el fusil de asalto, dominan el campo— siguen gozando de una gran afluencia. Esto lo mostró la realización del 50º Tiro Federal en Lucerna en 1979 con una cifra, casi récord de 82.343 tiradores y en 1980 en las fiestas cantonales de tiro la participación fue impresionante. Mientras los tiros históricos, como por ejemplo los de Grütli o Morgarten siguen gozando de enorme popularidad. La mayor fiesta de tiro del mundo, la del tiro de campaña, tuvo en 1980 una participación de más de 244.000 tiradores.

Paralelamente la evolución consecuente hacia los programas internacionales, ha hecho pie en todas partes. En las asociaciones cantonales ya no se limitan a ejercer controles, anunciar algunos programas anuales y ocasionalmente a organizar algunas fiestas de tiro al estilo antiguo. Los años transcurridos han enseñado también a los responsables del tiro que hay que buscar y mantener interesada la nueva generación con diferentes actividades del tiro deportivo. Los jóvenes son formados en el tiro de arma libre y en todas las disciplinas de pistola, y ya se pueden percibir los primeros resultados favorables de estos esfuerzos.

Se puede abrigar, por lo tanto, la esperanza que en los próximos años también habrá tiradores suizos que se distinguirán en un tiempo u otro.

Exitos de gran envergadura como se registraron antaño ya no se presentarán. La competencia mundial se ha hecho demasiado grande para ello, y el equipamiento técnico que en los tiempos iniciales proporcionaba ventajas, ya ha quedado equilibrado. Por otra parte los pseudo-amateurs dominan desde hace unos buenos 20 años también el tiro deportivo.